

el Oriente de España; que no puede hazer novedad, ilustre dos emisieros vn Sol.

67 Esta devota ansia, que os celebra, os executa; y no me pareciera natural lo contrario; porque siempre la nobleza del pecho, fue executoria de agradecido. Ninguna podrá dezir le tiene mas celebrado, ni mejor. Luego en ninguna reynará mas la gratitud. Alcancen, pues, los me-

ritos de vuestras glorias, multiplicados favores para quien os celebra: Imprimase vuestro exemplo, ò para varonil gloria de mugeres, ò para honrosa embidia à los hombres. Interceded con vuestro Espofo por la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.
Amen.



ORACION DEL MANDATO: EN LA CAPILLA REAL,

Sciens Iesus, quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erat in mundo, in finem dilexit eos. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.



QVANDO espira el Sol, son mayores las sombras; y oy que espira este Sol Divino, son mayores las luzes. No estrañen la diferencia, que como ay tanta diferencia del Sol de la Tierra al del Cielo, el ocafo de vn Sol terreno, engendra confusiones, y el poniente de vn Divino, enciende luzes.

2 Oy las examina Juan, Aguila generosa. Ni el rendirse al sueño, fue ceder la debilidad de la vista à tanta luz, sino que vn amante correspondido, vive cerca de confiado; y como Christo le entregò el pecho, se durmiò sobre seguro.

3 Oy, pues, numera los apresurados movimientos de este Sol, pintandole Desnudo, Ceñido, Sabio, previniendo su fin, instituyendo este Pan, Amante, Poderoso, que se ausenta, y se queda. Valgate Dios por tanto tropel de Mysterios! Dificultoso es expresarlos todos. Mal podrá copiar esta sombra tanta luz; que luzes incapaces de sombras, no se pueden copiar en ellas.

4 Pintaron los Antiguos la amistad verdadera en esta Imagen, que celebra Gualdo, y Causino: *Pingebatur iuvenis forma, detecto capite, tunica rudi induta, in cuius simbria, scriptum erat mori, & vita, habebatque latus apertum osque ad cor, & brachium inclinatum digito cor ostendens, ibi scriptum erat longe, & prope.*

5 La idea de la amistad verdadera, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñido vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinado el brazo señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que dezia cerca, y lejos. Esta es la pintura fiel. Enigma parece; pero descifremos vn enigma con otro.

6 Era el espejo de la amistad verdadera, vn mancebo. Justamente le pintan mancebo, ni viejo, ni niño; porque vna, y otra edad no arde en finezas, sino en puerilidades, ò frenesíes. Los niños aman sin eleccion. Los ancianos por empeño. Los muy mozos, no tienen por finezas las que no se rozan en locuras. No me admito, que son adientes; y la calidad de los rayos, es asilar sus enojos en lo imposible. Los ancianos, hazen temofo su amor; conque no es fineza, sino postia: Y en fin, como voluntad

fin

fin discrecion no es amor, sino delirio; en los niños, es la llama inconsiderada; en los ancianos, tibia. Luego solo en los mancebos como templada, será discreta.

7 Descubierta tenia la cabeza. Esta es propia accion de cortesia: No lo estraño, que no ay amante, que no lo sea. Tan amante loy de lo hidalgo de esta virtud, que sospecho no la tratò Dios como à las demás, poniendola en vn medio, y dexando sus extremos viciosos; como a la liberalidad, que quien excede, es prodigo; y quien falta, avaro. En materia de cortesia, segun tengo entendido, no se peca por exceso: Tan noble es, que el exceso en la cortesia, es virtud. Tambien el descubrir la cabeza, suena à desnudarse; porque el estar desnudos, es la mas noble executoria de los amantes.

8 Ceñido estaba con vna tunica. Y esto es ser tan fino amante (digamoslo vulgarmente) que de todo se desnuda, hasta quedarse en camisa. En su remate tenia escrito *Muerte, y vida*: ya, porque la vida de vn fino amante, es muerte; ya para denotar su fineza, pues amaba en muerte, y vida.

9 Abierto tenia el pecho: Pero quien le supo cerrar amando? Mucho venero el silencio: Pero quien hospedò vn huésped en su casa, que no le franqueè la mejor pieza? No es el callar à vn amigo, cordura, sino desconfianza. Mejor lo dirè. Es no tenerle por amigo: porque siendo el amigo vno mismo conmigo; quien no fiò de su pecho el mas intimo secreto?

10 Tenia inclinado el brazo: Y esta es propia accion de liberal. No puede aver amante avaro, porque el avaro solo es amante de su tesoro. Vulgaridad es llamar calentura al amor, porque sale el ardor à la boca. Otra especie de enfermedad creyera yo; porque encendido el interior, vemos se abrafan las palmas de las manos; y este es el indice de los amantes, que de los incendios del pecho, brota el calor à las manos.

11 Con la mano señalaba el corazon. Accion era natural; como en el Relox señala la mano con serenidad, la hora, que mueven las ruedas con inquietud. El mas puntual Relox, es vn corazon amante, porque ni vn instante para, por indicar su fineza à todas horas; y como estuviere desconcertada aquella viva harmonia, emula de nuestra alma, si pasara algun instante en que no mostrara su cuidado, señalando la hora: así se desconcertara, ò parara el amor, sino señalara en todas las horas su puntualidad.

12 Vnitamente tenia escrito en el corazon esta letra: *Cerca, y lejos*; y esto es presente, y distante. Vulgaridad es, que la distancia apaga la fineza; que por mas que la ceniza recate el fuego, eentellea impaciente su esplendor. Es verdad que ay amantes de perspectiva, parecidos en amar, à los ojos en ver; que como los ojos no ven, sino lo que tienen delante, no aman sino lo presente: Pero la voluntad fina, es imagen de la memoria; y como esta es los ojos de lo pasado, es el amor el sentido de la ausencia; porque como el ver solamente à poca distancia, es flaqueza de la vista; no amar desde lejos es debilidad de la llama.

13 Esta es la puntual expresion de esta antigua imagen de la amistad. Pero mal digo; pues admitando oy la fineza de Christo, tenemos mas vivo el espejo.

14 La imagen de la verdadera amistad, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñida vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinando el brazo, señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que dezia cerca, y lejos. Pues si esta es la imagen, el original perfecto es Christo.

15 Era vn mancebo, porque treinta y tres años de edad, respirar es la flor de la discrecion. Descubierta tiene la cabeza, porque cabeza, y cuerpo se desnuda: *Ponit vestimenta sua*. Ceñido con vna tunica, porque se ciñe aora. *Precinxit se*. En su remate escrita la muerte, y la vida, porque aora es la hora de la vida, y la muerte; ya, porque su muerte nos da vida; ya, porque como aora instituye este Sacramento que la causa, juntò a la muerte de su Cruz, la vida de este Pan: y aun por esso tenia la vida, y la muerte en el remate del vestido, porque lo executò al fin, como dize el Evangelio: *In finem dilexit eos*.

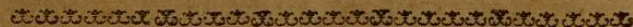
16 Abierto el lado del corazon, porque aora respirò mas incendios su voluntad: *Cum dilexisset, dilexit*. Inclinando los brazos, porque postò sus manos à los pies de los Discipulos: *Capit lavare pedes*. Señalando el corazon con el indice del dedo;

Bbb

porque

porque como Relox bien concertado, señalaba la mano de su fineza su vltima hora: *Quia venit hora eius.* Tenia en el pecho vna letra, que dezia: *Cerca, y lejos, presente, y distante*; yá, porque la distancia no podia entibiar tan fino ardor: yá porque como estaba de camino para el Cielo: *Ad Deum vadit*, y esto era ausentarse del mundo, y en este Pan que instruye, se queda con nosotros eternamente, tiene la letra que dize presente, y distante; pues aunque se ausenta al Cielo, se queda presente en el mundo. Esta imagen era de la verdadera amistad, porque oy dize Juan, que fue la mayor fineza de su amor. Luego segun nos pinta la amistad de Christo el Evangelio, aquella imagen se copió por este bulto.

17 Sombras son las imagenes mas perfectas: pero tales luzes no se permiten á mi debilidad, sino entre sombras. Para divisar los colores de esta imagen, necesito luz, porque sin luz, no se puede ver; y como sin la piedad de mi Señora, no ay luz, acudamos á ella para que me la conceda liberal, acordandola con el Angel su Dulce Nombre. *AVE MARIA.*



Sciens Iesus quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Sequentia Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.

18 EL Norte del Evangelio es idea de vn verdadero Superior, y Principe, pues aclama á Christo Maestro, y Señor: Pero las acciones que executa de desfundarse, lavar los pies, y instituir este Pan de Angeles, mas parece que se acredita de seruo, que de Principe. Así lo imaginara nuestra vana politica; pero en la Corte divina es tan al contrario, que son los Principes los que sirven estos oficios. Mi Oracion se ha de reducir á contemplar las finezas de vn Principe Soberano en estos tres Puntos. El primero será, que se desfundó por ellos. El segundo, que los lava los pies. El tercero, que instruye este Pan.

PUNTO PRIMERO.

19 Sirva de exordio para introducirme con mas claridad, vnas voces del Evangelista, que parecen extrañas: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Amó Christo á los suyos. Yo imagine, que amar á los suyos, era pascion de Principes humanos; porque con esta voz de *muy suyo*, se fuele en el mundo explicar la ceguedad de la pascion. Pues como dize el Evangelio, que tenia Christo suyos, siendo Principe tan Soberano?

20 Dos mylterios peregrinos descubro en estas voces. Vno al ardor de nuestra fineza. Otro, á la luz de aquella inmensa llama. Amó Christo á los suyos; pero lo expresa el Evangelista con terminos raros. No dixo: *Suos homines*, sino *suyos* añadió, que estaban en este mun-

do: *Qui erant in mundo.* Pues avian de estar en el otro? No quisó dezir esto, sino explicar nuestra fineza, aunque poca. Estaba Christo para espirar: *Quia venit hora eius.* Los Discipulos no lo ignoraban, porque los avia revelado la tragedia de su Pascion. Seguian á Christo con ternura; y viendo Juan esta singular fineza, los llama *suyos*, que *estaban en el mundo*; porque tener amigos en este mundo vn Superior, que está para espirar, es caso tan digno de admiracion, que es necesario expresse el Evangelista, eran personas de este mundo, porque se hallan en este mundo pocas de estas personas.

21 Esto es construir ázia nuestro consuelo *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Pero oy no es día de adularnos en las cortedades de nuestros ardores, sino de admirar aquellos Divinos incendios. A esta luz lo expresa Juan. Luego aqui está la fineza del Redemptor? Y bien crecida. Amó á los suyos; porque estos mismos suyos le avian en el mundo desconocido en las primeras horas de su Oracion: *Mundus cum non cognovit: & sui eum non receperunt*; y como le avian desconocido en la primera hora de su vida, fue tal su fineza, que se acordó mas tiernamente de ellos en la vltima hora.

22 Este noble ardor haze suyos, á quienes la villania haze agenos. Y enseñando al mundo las puntualidades amantes de vn Soberano Principe, se desfundó por ellos, los lava los pies, y los instruye este Pan.

23 *Ponit vestimenta sua.* Muy im-

Matt. 20 v. 18. Ecce ascendimus Ierusalem, & filius hominis tradetur.

Ioan. 1. v. 10. & 11.

impaciente llama abriga el pecho de quien entre las tibiezas de los suyos, aun no se restría desnudo. Ardor, que á foplos ingratos no se entibia, es soberano, y imenso. Pero desfundarse Christo, mas fue que amor, exemplo, dize el Evangelio que fue: *Exemplum enim dedi vobis*; y no ay mayor exemplo de Principe, y Superior.

24 Quedarse por los suyos desnudo, es calificarse vn Superior de pobre: Pero oy está Christo muy poderoso: *Omnia dedit ei Pater in manus*: y no cabe la imaginacion de pobre, entre ostentaciones de rico.

25 Luego el desfundarse fue dar el vestido á los suyos. Qué buena liberalidad! Quedar el Principe desnudo, por vestir sus subditos, y no los subditos desnudos, por vestirse su Principe.

26 Indigno Rey fue Saul. No lo extraño, si consulto las etimologias de su nombre. Quatro cosas significa: *Vulpet, Pettio, Populatus, Commodatus*, Raposa, Quepide, Acomodado, y Rico. Qué malas prendas de Principe generoso!

27 No nos contentemos con esta superficialidad. Como entró á reynar Saul? El Texto lo dirá mejor. La señal de su Imperio, que le dió Samuel, fue encontrar vnos pobres hombres, que le darian dos panes, junto á la enciapa del Tabór. Pues como podia ser buen Rey quien entra á mandar, y la primera accion es recibir?

28 En vez de alargarnos dadivoso el pan á estos pobres hombres, le recibe. O como congeturo fatalísimo su Imperio. Y no mienten las congeturas: pues todas las ansias que exhalaba Saul en la montaña de Gelboé, no eran tanto las sangrientas heridas, quanto el pelo de la Corona: *Interfice me, quoniam tenent me angustia.* Otra letra: *Apprehendit me Corona.* No se acuerda de las heridas, sino de la Corona. Esta Corona con quien no he cumplido, me mata. Pues matame tú, Amalecita, que mas quiero morir de la espada, que de la pena.

29 No ay insignia mas propia de vn Superior, que la espada. Tambien la tiene Christo, pero hermosa: *Gladius exacutus est, & limatus.* Aguda, y limada. No sé que está limada, sea perfeccion de la oja. Si es tal, dize Ezequiel: *Ut cadat vltimas, exacutus est: ut splendeat, limatus.* Ya saben que la injuria del tiempo, desmiente al acero el resplandor, y le pone, segun dize nuestro vulgar hispanismo, tomado. La industria para bolverle á su esplendor

Isidor. lib. 6 Orig. sup. 6. Hieron. de Nom Heb. 1. Reg. 10. v. 4. Cum te salutarerint, dabunt tibi duos panes & accipies de manu eorum.

2. Reg. 1. v. 9. Figurin.

Ezechie. 21 v. 9. Vers. 10.

nativo, es limarle aquellas sombras del tiempo. Pues esta es, dize Ezequiel, la espada de la justicia, que arma á Christo Superior: Aguda, y limada: aguda; para que corran bien los filos de la justicia: limada, porque no estará limpia la espada de la justicia, sino la quitan lo que se roma. Sucia está espada que se toma. Pues limpie la que se toma, y quedará resplandeciente, y limpia.

30 Execrable crimen era entre Egipcios, y Romanos, tocar á Principes, y los Sacerdotes vna yedra. Aun á mas se estendió su prohibicion superstitiosa, pues tampoco era licito nombrarla, ó tomar su sombra. Superficion parece hazer delito la ley de naturaleza. Así es en lo natural, pero no en lo mysterioso de esta sombra.

31 Es la yedra vn lascivo theatro de verdores, que adulando los ojos con la pompa vana de sus esperanzas, de las humildades de su abatimiento, se eleva á coronar el mas encañonado Palacio. Al passo que dilata la verde lisonja de la vista, sirviendo de escudo á los ardores del Sol, prende en el fundamenco del edificio sus raíces, y quanto engalana, arruina pues destruyen interiormente la casa las raíces, quando exteriormente la hermocean sus ojas; Pues arbol, que con la gala que exteriormente viste, arruina interiormente á quien se arrima, indigno es de tocarle vna Corona.

32 Quien defengañara nuestra necia credulidad, enseñada á juzgar por la superficialidad, que todo aquel ostentoso aparato de la yedra, se avia de quedar en ojas, y estas verdes, sin llegar á coronarse de frutos? Pues que podian ocasionar ojas, y verdores sin frutos? Natural es, que la yedra derriba la casa; que este es el efecto de quien sin fruto, afecta hazer sombra; y por mas que engaña la vista con su defensa, bien se conoce que en lo interior es ruina.

33 Aun no he tocado lo principal. Dos origenes tiene esta voz, *Hedera, ab herendo*, segun Plutarco; y *ab edendo*, segun Felio. Esta voz *hedera*, ó yedra, se deriva de arrimarse, y de chupar, ó comer. De arrimarse, porque no ay arbol tan amante de arrimo, como él; y pues por los resquicios de la pared introduce su liviano verdor: De chupar, ó comer, porque es experiencia en lo natural, que la yedra vstampa al arbol vecino la subsistencia, y humor de la tierra, hasta que le esteriliza. Pues arbol, que se vistle de gala para

Alexand. Alexand. 8. lib. 6. ca. 12.

hazer que defiende; que se arrima à vna cata para destruirla; que chupa, y come el alimento à las plantas vezinas, delito grande fuera, andar en bocas, y manos de las Coronas.

34 Desnudo Christo, califica su Diadema. Mirad, Señor, que suena exceso de liberalidad, y temo os capitulen la demasia. Desnudarse por vnos hombres? Que exemplos, Señor, nos dáis?

35 A Nicías, ilustre Capitan, le capitularon los Griegos la demasia en las dadivas, y que avian agotado sus excessos los erarios publicos. Escuchò el cargo, y respondió discretamente cortés: *Gaudeo, quod tantam Republicam vestra gesta, prius datæ pecunie arguar, quam accepta.* Esse es cargo, ò laurel? No tengo que responder mas, sino que el cargo le miro como gloria; porque acufarme de que lo he dado todo, es confesar, que me he quedado desnudo.

36 En nada se reconoce mejor la condicion noble del Cielo, sino en que quanto la tierra le embia, lo desestima, y aparta. Groseros dones son esos leves vapores, que ministra el polvo; pero nunca llegan à imprimirse en la esfera: su quarto es esta media region, donde se apofentan; porque como el Cielo gobierna la tierra, no le pareció conveniente recibir de ella ni por sombra. Es verdad, que recibir vna sombra, tuera recibir nada, porque es nada la sombra. Pero es tan generoso el Cielo, que aun desprecia lo que es en la verdad vna nada.

37 Mal ideò su coelstial generosidad, sino adelante al no recibir el dar. El mundo se presenta al Cielo vnas nubes: el mundo se las embia entrage de sombras; y el Cielo sin recibirlas, le las buelve vestidas de lluvias. Luego la dadiva vil de la tierra, sin recibirla el Cielo, se la retorna en beneficio. O espejo del Redemptor! Desnude de las nubes el Cielo, que ya depone este animado Cielo la nube de su vestido: *Ponit vestimenta sua.*

38 Bien es, que se desnude por liberal; pues tambien se desnudará por amante; pues le pinta Juan tan enamorado, que se citará abrafandando; y para templarse, arroja los vestidos.

39 Vn gracioso Apologo fingió Suidas, y le refiere San Pedro Damiano. Compitieron el Sol, y el viento sobre qual tenia mas poder para hazer desnudar à vn pasajero. No quisieron rendirse à la razon, y tomaron el dicho al suceso.

Esforzò el ayre sus inclemencias, avivò sus soplos; y el caminante prendió bien la capa; conque perdió el viento la intencion. Salió el Sol, y recogiendo los desperdicios de sus luzes, las estorzò tan colérico, que fatigado el caminante al incendio, à breve rato desprendió la capa: Viendolo sin tanta resiliencia, le embistió el Sol con mas fuerza: congojado, arroja el vellido: aun no templa el ahogo: encuentra dichofo vna fuente, arrojafe à ella, para templar el ardor con su cristal, y quedó victorioso el Sol.

40 Divino pasajero era Christo porque caminaba à su Patria, que es el Cielo. Esse es su lugar, porque allí nació: *Secundus homo de Calo, calefitis.* Compitieron à desnudarle el viento, y el Sol, y hizieron la experiencia. Esforzó el viento los agravios de los Hebreos: avivò sus ingratiudes: Rayò de sus furias, y porque no le desnudò el frio de sus yelos. Yo le haré desnudar, dize el Sol. Aora es tiempo de salir: *Hora eius.* Aunque salió à la hora del Ocafo, salió muy fervoroso, porque estaba de aspecto sangriento. Empieza à recoger los rayos desde el principio de sus ardores, hasta el fin de esta hora: *Cum dilexisset, dilexit:* Y como juntò tanto incendio, arroja Christo el vestido: *Ponit vestimenta sua.* Aun desnudo me abrafo, porque está en lo interior el fuego. Venga agua: *Mittit aquam in pedum.* Y por templarse en el cristal, se arroja al gua, para lavar à los hombres los pies; porque solo arrojandose al agua para lavar à los hombres, tendrán desahogo sus ardores.

PUNTO SEGVNDO.

41 **S**In violencia me hallo en el Segundo Punto: *Capit lavare pedes Discipulorum.* A las plantas se arroja. O Sobetano exemplo de amante, si cupiera en la estrechez de nuestra comprehension! Christotomo, Origenes, Euthimio, y Theophilato sienten, que empezó Christo por el Discipulo alevoso tan humilde rendimiento. Tened, mi Dios, que se pasmarán las soberanas luzes, viendos à plantas tanviles. Vos à los pies de vn traydor amigo, que maeve tanta guerra contra vuestra vida? Si, dize Christo, que mas glorioso triunfo alcanzo con rendirme à quien es tan alevoso, que si castigara, como puedo, su traycion, y atrevimiento.

42 Vna accion de Christanta Solda-

1. Ad Corint. 13. 47.

D. Christoff Orig. Euth. Theophilat. apud Sylo. tom. 5. in Evangel. lib. 7. cap. 5. n. 169.

Xenoph. l. 4. in pad. Cyr. Tunc à certo vulnere desistit, quia tunc auditit receptui canit: quia res, & hosti vitam dedit, & Christanta immortalem gloriam.

do, refiere Xenophonte, que le mereció immortales laureles. Victorioso su campo, iba Christanta desvaneciendo el polvo de la campaña con los golpes del azero, bien rubricado en despojos: alcanza à vn enemigo, que libraba su vida en los esfuerzos de la ligereza; levanta el no fatigado brazo para herirle, y al ir à executar el golpe, escucha la señal de recoger: solo esta vez se quedó su espada en amago; porque en lugar de cortar el cuello al enemigo, bolvio à la bayna el azero, mas triunfante con la obediencia, y que pudiera con la herida.

43 En batalla anda oy Christo como General animoso, con los rebeldes traydores: infiel Capitan, es Judas: Sale al campo el amor de Christo; reconoce al ingrato: *Seebat quisnam esset qui traderet eum.* Mirase poderoso: *Omnia dedit ei Pater in manus:* Seguíase, que pues tiene tanto poder, le cortara el cuello por traydor: Pues no haze tal. en lugar de darle vn golpe, qe le postre, el postrado à sus plantas, es Christo. Mirad, Señor, que es enemigo, y espia doble del contrario: No importa, dize Christo. Primero es obedecer, que matar. Esta es la hora en que tocan à recoger: *Hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Pues si han tocado à recoger, como le tengo de herir? Arrojome à sus plantas, veamos ya que suspendo las manos, si le puedo vencer por los pies.

44 A las plantas se arroja. Miremos à otra luz, lo grande de esta accion. Lo infimo del cuerpo, son los pies; y en la politica atencion de Christo, los mas abatidos son los primeros.

Isai. 1. v. 6.

45 *Aplanta pedis usque ad verticem,* se lamenta tiernamente Christo en sus congojas. Desde el pie a la cabeza, fue vn tropel de agravios. Noten lo textual. Mas natural parecia baxar de la cabeza à los pies, que ascender de los pies à la cabeza. En la retorica humana así se hablará pero tiene mejores voces la Divina.

46 A los pies puso en primer lugar. No lo estrañara à ser Príncipe humano. Cada dia vemos ser primeros los pies, que las cabezas. Consideren los ejercicios de estas porciones: el oficio de la cabeza, es escuchar; el oficio de los pies, es andar. La cabeza es la que unicamente sabe en todo el cuerpo; los pies tienen algun trabajo, pero tambien sirven de entretenimiento, porque se pasean. Toda la habilidad de los pies, es hazer reverencias, cortesias, y ceremonias. Esto saben. Pues bastante fa-

ben los pies, para tener el primer lugar. Menos mal lo diré. El oficio de los pies, es ser agentes; porque es dar muchos pasos; el oficio de las cabezas, es ser estudiantias, y sabias. Pues el mejor lugar se le llevarán los pies; porque no importa toda la fabiduria, sino ay agencia. Primero son los agentes, que los estudiantis; porque está tan practicado en el mundo subir ruzas por agentes, que por estudiantis, y sabios, que los pies, como agentes, son los primeros, y las cabezas sabias, las víctimas.

47 Pero las atenciones de Christo, son incapaces de tales improporcioncs. Luego no fue acusacion al desorden del mundo, sino discrecion de su acenta Providencia. Escuchen la causa.

48 No ay cosa mas vulgar, que ser el cuerpo humano vna discreta Republica, que en breve epitome compendia el mas dilatado Mapa. Aqui tirò la naturaleza, como en breve lamina en la pequenez de estas líneas, el diseño de sus amplias Monarquias. La cabeza, es el Príncipe; los brazos, los poderosos; los pies, los abatidos. Esto sucede en nosotros; pero en Christo como compuesto de dos naturalezas, ay otra inspeccion. La cabeza, dize Pablo, es la Divinidad: lo restante, es idea de lo humano.

1. Ad Corint. 11. v.

3. Caput Christi Deus.

49 Empieza, pues, Christo à contar sus dolores, y pone primero el dolor de los pies, que el de la cabeza. Luego le dolia mas: Porque en lo natural sucede, que combatido el cuerpo entre variedad de congojas, examinado del Medico, prorumpen el corazon en la mayor. El corazon, Señor, dize el enfermo, se me parte, y tambien me lastima este brazo; que como provida la naturaleza dispuso arriesgar por la cabeza los brazos, previno su eloquencia, que informassen primero las ansias de los mayores dolores.

50 Luego los mayores de Christo, eran los de los pies. Porque Christo padecía en todo su cuerpo; la variedad de sus miembros figuraban los citados; y aunque padecía en su cabeza por si, en los brazos por los poderosos, y en los pies por los pobres abatidos, lo primero de que se queja, es del dolor de los pies; porque lo que primero le duele, es lo que padecen los pobres.

51 Los pobres pies le causan à Christo los primeros dolores, porque ellos son sus primeros aydados. O Príncipe digno de eternizarte tu exemplo!

52 Igual fue el primer milagro de Pe. Añor. 3. v. dro? 7.

Dam. in ep. ad Alex. P. 8.

Hor. 3. v.

dro? Todos le fabrán, sanar á vn cojo. Mejor parecia sanar vna cabeza, pues lo era de la Iglesia. Por cumplir con esta obligacion, empezó por aqui. Yo soy cabeza, y Superior, dize Pedro: Pues curemos pies de pobres; que lo primero es mirar como andan sus necesidades. Avia ya espirado, Christo, y antes dió á los hombres este exemplo, purificando las plantas de los Discipulos. Quando executa esta accion, se intitula Principe, y Maestro. Era Pedro el Superior unico, porque quedaba Pontífice, y Vicario suyo. Pues vean todos, dize Pedro, que cumpla con la obligacion de mi oficio; porque si el exemplo que me dió, fue atender á estos pies lo primero, lo primero que he de hazer, pues he entrado en el oficio, es atender los pies de este cojo.

Abulen. in ap. 3. Matt. 9. 36.

53 Imaginaba cierto con ternura, que á ser verdadera la opinion del Abalense, de que Christo anduvo descalzo, seria el andar así, puntualidad de esta atencion; porque andando con los pies descalzos, tenia siempre á la vista vna imagen de los pobres, sin defensa el amor imperfectos borriones de quien ama, porque quando la voluntad pinta, sobran colores para animar la idea. El amor humano vsa, quando es muy ardiente, llevar vna laminita breve del retrato de quien adora. Tanto los amo, dize Christo, que no se apartarlos de los ojos. O pudo ser el motivo, que el calzado apricta, y carga el pie; y dió á entender, como buen Principe, y Superior, que á los pobres nunca se les ha de cargar.

Levit. 11. v. 18.

54 Cargue primero en los poderosos, no giman eternamente los humildes. No comais, ni toqueis al ave Porphyrío, dize Dios, ni llegue á encender mis aras. Tambien, mi Dios, desdenais las plumas? Mirad, que como las arroja el mundo, es preciso se vengan al Templo por sagrado. Ampare vuestra ara las plumas, pues de fiende delinquentes. Que mas hiziera el mundo, que abrir passo á delinquentes, negando la entrada á las plumas?

55 Mirad, Señor, que vuestro Templo no es Palacio de Señores. Pues ni toqueis á tal ave, ni la introduzcai en mi Templo. Es preciso que en Dios huviese motivo justo, para esta prohibicion, y precepto. Vamos á raitrearle con Plinio.

Plin. lib. 10. c. 46.

56 Como es la ave en el nombre singular, lo es tambien en la inclinacion. Plinio la describe así: Porphyrío solus mori u bibit, omnem cibum aqua subinde tingens, deinde pede ad rostrum velut manu affe-

rens. Es tan peregrina esta ave, que el sustento le baña de agua, y come con los pies, que la sirven de manos. No parece mala propiedad, porque bañar el sustento de agua, es limpieza; y servirle de los pies para comer, es habilidad.

57 Qué mal discurso! En la distribucion de oficios, que tienen en el cuerpo los miembros, se advierte la vil inclinacion de esta ave; porque como los brazos, y manos son los ricos, y poderosos; y los pies, los pobres; no comer con las manos, sino con los pies, es propiamente sustentarse á costa de los pobres, por no llegar á los ricos.

58 Lavár este sustento con agua es peor; porque alude á la inocencia de Pilatos, que pidió agua para lavarse del delito, y quando menos, era condenar al Redemptor: y es vulgaridad fabida dezir, que superiores de malas manos, no lavarán aun con mares sus culpas. Luego lavar este sustento, era afectar limpieza á su culpa. Pues no entre tal pluma en el Templo, si con el delito de sustentarse de pobres, sin llegar á los ricos, aun afecta lavar su culpa; porque tanto me ofende, y desagrada la inclinacion, como la industria.

Matth. 27. v. 24.

Accepta aqua lavis manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine iustitiae.

PUNTO TERCERO.

59 EL Tercer Punto era aver intituido este Pan. Oy le intituye, porque oy fe aclama Principe, y Superior. Intituir este Pan, es propiamente darnos de comer, porque esta es la obligacion.

60 He notado que á los Maestros, y Superiores los compara Christo á los sembradores. Parece improporcionado aquel rustico exercicio, para expresar las soberanias de vn atento Governador. Distanse en lo natural; pero en lo sagrado, y mysterioso, no.

61 Con qué siembra el rustico Labrador? Siembra con las manos. Pues así ha de ser el Superior: No me toque á las pobres pies; sirven manos, y brazos, que pueden servir mejor como poderosos.

62 Mas mysterio oculta la accion porque las manos, son expresion de las obras; los pies, de las diligencias; y como el Labrador por diligentes que tenga los pies, no cogera fruto, sino aplica las manos; por mas diligencias que haga el Superior, y por mas passos que de, no hara fruto en los subditos, sin el exemplar de sus obras.

63 Ann no he tocado el punto principal.

Luc. 8. v. 5.

pal. El Superior se compara al sembrador, y adviertan, que en lo textual, se queda aquí la comparacion: Exiit qui seminavit, seminare semen suum. Dos vezes puso el sembrar, y ninguna puso el coger. Pues el coger no se sigue al sembrar? En lo natural si; pero en la imagen de superior, que representa, no. Su oficio es sembrar dos vezes, y coger ninguna; porque ha de sembrar, y mas sembrar, pero no coger.

64 Soy amatantísimo de las observaciones naturales, porque son evidentes verdades, incapaces de sofisticas. Quien no admira esta amante correspondencia de la cabeza, y estomago (aunque vulgar, es propia la voz, y hito afectar obscureidad) Amante la llame aunque tal vez, degenera de atenta; pues quando se está desvelando la cabeza por ennoblecir el cuerpo con sus estudivas vigilias, el estomago exhala crudos vapores, que la matan de dolor. Valgame Dios, que desgraciada es la ciencia, pues aun dentro de su casa la infaman vapores de embuidad.

65 A otra luz está mas visible la atencion. Es cierto, que según la calidad, y cantidad del sustento, exhala los vapores el estomago: A donde? A la cabeza. En excediendo el sustento, la mata de dolor; en faltando, la mata de flaqueza. Luego padece la cabeza los defectos del estomago? Si Señor; porque no atehiendo la cabeza al sustento de los que manda, todas las faltas del sustento, las padece la cabeza.

66 Advertencia profunda fue de Tertuliano reparar, que Christo en toda su vida no gustó miel. O quantos mysterios oculta vna accion, que parece natural!

Levit. 2. v. 11.

67 Prohibia Dios la miel en los sacrificios: Nec quidquam fermenti aut mellis adolebitur in sacrificio Domino: Y fuera grande contradiccion poner en la mesa, lo que desdenaba en la ara; porque indignidades, que repudia la Iglesia, no se han de tomar en la boca.

68 Estaba prohibida la miel. Christo era Superior. Comer vna cosa, es gustar de ella (tragarla dize la vulgaridad) y tragó vn Superior delitos, que llega a prohibir, es indignidad. No nos quedemos en esta superficie. Comer la miel, era comer vna cosa prohibida en el altar; y esta es la indignidad mayor, que de los delitos que prohibe la justicia, aderece el Superior la mesa.

69 Doctrina exemplar pudo ser tambien; porque como Christo era espejo de Superiores, no comió miel en su vi-

da, porque han de ser incapaces de tales delicias sus bocas.

Pero parece que padeció engaño Tertuliano, porque afirma San Lucas, que en vna ocasion le dieron á Christo miel, y la comió: At illi obstrulerunt ei partem piscis asii, & facum mellis. Et cum manducasset coram eis. Luego Christo como miel. Es verdad, pero atendamos quando fue.

Luc. 24. v. 42. & 43

71 Llega oy la vltima hora. Espira Christo. Ardía sediento su amor: manifestía que tiene sed; Sitio; y le ministran vna hiel; y hiel: gultola, y no la apuró; y esto fue cumplir con su amor, y dexar viva su sed; porque para satisfacer la sed, apurara la amargura: No beberla, fue para no satisfacer la sed; y gustarla, fue executar su amor. Luego Christo muere gustando hiel, porque esta fue la vltima accion.

104 n. 19. v. 28.

Psal. 68 v. 23.

Dederunt in escam meam fel, & in sitim mea potaverunt me accito

Psal. 80 v. 17.

72 Aparece resuscitado á los Discipulos, y entonces come miel. Contradiccion parece lo que es mysterio grande. Era Christo el Superior verdadero, que vino á dar exemplos de esta superioridad al mundo, y que los dá, instituye este Pan para nosotros. Y si este Pan es la dulzura de la miel, toda nos la dá en este Pan. Quando a nosotros nos dá esta dulzura, toma la hiel para si; que esta es la obligacion de los Superiores, tomar para si las hieles, y dar á los subditos las dulzuras. Despues la gustó, porque entonces avia muerto; pero nunca la gustó quando vivo. Describió puntualmente su obligacion. El Superior quando vivo, de á los subditos todas las dulzuras, y muera entre tormentos de hieles; pues quien muere por los suyos con hiel en la boca, en su tumulto la hallará convertida en dulzura.

73 Respire ya desahogada nuestra inquietad, pues en la Cruz consumió Christo la hiel, y nos dexó la dulzura en este Pan: y con esta Cruz, y este Pan, espiró todo el rigor.

Ios. 24. v. 30.

74 En el Sepulcro de Josue, se divisa vna gloriosa estatua del Sol, y encerrados en el tumulto los cuchillos de piedra, con cuyas puntas se circuncidó el Pueblo, despues del transito del caudaloso Jordan. Es dictamen peregrino; pero es de los Setenta, cuya autoridad no solo es de Interpretes, sino tambien de Profetas, que así los llaman Ireneo, Clemente Alexandrino, y Cirilo Jerosolymitano.

D. Ireneus lib. contra Hareses c. 25. Clem. Alex. lib. 1. Stromat. Cyril. Catech. 4. 10f. v. 10. v. 13.

75 Es Josue vn espejo del Redemptor, no solo por el nombre de Jetas, sino tambien por las singulares hazanas de su vida. La mas celebrada fue, que caminando el Sol

Sol á su ocafo, fufpendió con vna voz fu aprefurado curso. Y esta accion oy la excuta Christo; porque Christo es Sol, que camina á fu ocafo, porque conoce fu hora: y con quatro palabras con que confagra este Pan, haze, que el ocafo de fu muerte, fea oriente de nueftra vida. Luego detuvo el Sol en fu carrera; pues eftando para auentarse, y morir, le detuvo perpetuo en este Pan. Pues por esto se pone en el tumulo de Josue aquella estatua del Sol; porque siempre veneramos esta blanca chgrie del Sol, entre los horrores del ocafo de Jesus.

76 Luego sobra enterrar los cuchillos de la circuncisión? No sobra tal; porque no ay mas vivo instrumento del rigor, que el azero. Todo lo que se entierra, espira. Tenidos estaban en la sangre del Pueblo sus filos. Pues entienrense estos rigores: que en el tumulo que oy previene Christo, amante, y fabio, solo se divisa la dulzura de este Pan, y se sepulta todo el antiguo rigor.

77 Y tanto ardor, y piedad, se paga con tan cruel rigor? Si es el mundo tan ingrato que le crucifica, por que haze con el acciones tan gloriosas? Los de la Provincia de Elia pidieron á los Athenienses á Phidias, insigne Estatuario, para que los animase vn bulto con apariencias de vida, de Jupiter Olympio. Hizola perfectíssima: y admirados los Elienses con el hermoso engaño de los ojos, la paga que le dieron, fue imponerle vn testimonio, y quitarle la vida. Puede aver mayor ingratitud? La culpa tuvo Phidias, escribe discreto Seneca; porque hizo tan perfecta la obra, que casi con razon quisieron que fuese la vltima. Si este hombre no puede hazer obra mas perfecta, deslucirá su vida: Pues merced le hazemos en que muera, para que quede con eterna gloria.

78 Divino Estatuario es Christo, porque vino á renovar las imagenes que quebró con vn golpe Adan. Renovó todas las copias. Laigne obra! Pero no la mayor. La mayor fue vna imagen que hizo del supremo Dios. Qual fue? La Eucharistia, por que es la misma Deidad, aunque no se ve. No puede el artificio llegar á mas. Pues sino puedo hazer obra mayor, dice Christo, aora es tiempo de morir, porque he hecho quanto podia hazer.

79 A morir camina, no tanto por su gloria, quanto por nueftra conveniencia,

La Africa, prodiga mas de fieras, que de flores; y de monitruos, mas que fieras, abortó vn tiempo vnos Leones, que infestaban la tierra. Convocados los Pueblos al peligro, salieron á publica lid: Venían algunos, y parece que eran mas fecundos los cadaveres. Dispuso la Providencia manifestarles el arbitrio para la paz, y fue crucificar vn Leon; y á su aspecto huieron tan cobardes, que se ovidarón de que eran Leones. Lipsis lo refiere.

80 En el Parayfo se soltó el Leon del Espiritu rebelde: Así le llama San Pedro: *Tanquam leo rugiens circuit, querens quem devoret.* Era toda la tierra despojo de su atrevimiento, y laurel de su ofidia. No avia defensa contra las insolencias de sus crueldades. Solo ay vna, dize el amante pecho de Christo. Yo soy generoso Leon de Judá: *Vixit leo de Tribu Juda.* Pues yo me crucificaré, para que huya este Leon. Clavóse bien firme en la Cruz, y al mirarle, se rindió.

81 Otra industria ay tambien para atemorizarle los hombres. Leones son nuestros vicios, que despedazan las almas, y son hijos del Leon rebelde. Este huye al aspecto de vn Leon crucificado. Pues si el remedio es fabricarle vna Cruz, crucifiquemos todos con la penitencia los vicios, que á su aspecto huirá el infierno todo. Tambien gusta el Redemptor acompañarnos con las nuestras las trofios de su Cruz: No la dexemos sola, fabriquemosla compania: Bata ya de ingratitudes, no enfangrentemos vn cadaver.

82 Ya Crucificado, y Sacramentado Amante, os adulaís como Sol, en las sombras del poniente: Gloriosas sombras á la luz de nuestro interés, pues la noche de vn Dios encendió el dia á los hombres; y quantos horrosos lutos scordó el Cielo, tantos vistió de luzes el mundo. Pero que extraño, sino sabe el Sol morir en vn emisferio, que no fea para arder en el otro mas lucido.

83 No espira, Señor, vuestra luz tanto de mortal, quanto de fina; que ya reconocen los ojos en estas tremulas luzes, que tiene duracion mas larga, la que resplandece entre deliquios, y la mas ardiente, vive mas vezina á consumirse. Tanta fue, Señor, la inquietud de vuestro ardor, que qual ambiciolo de lucir, espiró de dilatar su esplendor.

84 Pero que importa anochezcáis, mi Dios, sangrientamente en la Cruz? Por esto

Lips. ep. r. c. 4. Quorum aspectu alij, leones ita perterriti fuerunt, ut illuc pertransire omnino periculum fecerunt. Epist. 1. Pet. 5. v. 5.

Apoc. 5. v. 5.

esto os poneis templado en la candidez de aquel Pan. Bien como Sol, que en este ocafo se sepulta; pues quanto nube candida le apaga el resplandor, es presagiosa benignidad, que templará essotro dia la colera de su luz. Ay Sol de mi vida, en esta blanca nube os poneis Presagio es de felicidad. O sino, quando nubes blancas abortaron tempestades? Quando se rasgó la nieve impacientemente en incendios?

85 Nubes ay, que se contentan con el trueno, y se reduce fu enojo á amago. Es el relampago luz, y quando no cae el rayo, es aviso y no detrozo. No vibrará colerica rayos, esta blanca nube; que no sabe vestirse la colera de nieve. Relampagos despedirá, que son luzes. Su efecto, es enseñar, aunque entre pavores el camino. Vengan Señor, relampagos; que en tan poco finos amantes, solo manda el miedo.

86 Ya, Señor, sentido el cristal de los ojos, lloramos nuestros delitos. O no permitáis fea el llanto facilidad, y no dolor; que muchas lagrimas de costumbre deli-

lan los ojos faciles, sin averlos enternecido el corazon.

87 No es ya ocasion de perder tiempo; que estando vos, Señor, en la vltima hora, y siendo la Piedad, ya nos va la Misericordia por horas. Que omiso avrá que desperdicie instantes? Quien no recoge avaro minutos? Para morir está el amor, y pues la Piedad espira, la Misericordia se acaba. O ignore termino por vuestro amor. Pero si en las cenizas se enciende vuestro amor, con esta llama se avivará la piedad. En la candidez de este Pan dexais la insignia de vuestra ardienten llama. Con la blancura de esta nieve, deslumbrais nueftra ceguedad, disimulando el horroroso trage, que os vistió vuestra Pasion. Y si nos combidais tan generoso, no perdamos la hora de entrar á la mesa, que en vn instante se pierde la eternidad. Entre resuelto en ternuras el corazon mas oblidado, pues le obliga tanto la ansia de su Dueño, para que recibiendo aquella Reliquia con gracia, se besemos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION

DE NUESTRO PADRE,

Y PATRIARCA

SAN JUAN DE MATA,

DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Esote prudentes sicut Serpentes. Cavete autem ab hominibus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 10.

Tunc Iesus ductus est in desertum à Spiritu, ut tentaretur à diabolo. Seq. S. Evang. Sec. Matth. c. 4.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. c. 6.

DOS Redemptores tentados del demonio, se miran este dia en el culto, y en la circunstancia del tiempo. Oy se ve Christo tentado, siendo vn desierto el horroroso campo de batalla: Y oy contemplo à mi Padre, y Patriarca San Juan de Mata, objeto de tanto aplauso, entre las tentaciones de otro desierto.

2 Sabido es el suceso. Empleado en la mas rigurosa penitencia vivia en el desierto mi Santo, quando se le apareció el demonio en traje de vn estudiante su amigo, que disimulando algunos dias acompañarle en tan penitente vida, se fingió despues agravado de vna grande calentura. El fin era que le llevase à su casa donde se podia curar, y con ello obligarle à que dexasse la soledad en que estaba, y la vida penitente que en ella hazia. Grande tentacion fue esta por lo muy disimulada. Tenemos en el desierto tentado à Christo, y tambien à mi Patriarca Santo. Pero no reparo en la calidad de las tentaciones, sino en lo que precedió en vno, y otro à las tentaciones del desierto.

3 A las tentaciones de Christo precedieron aquellos grandes favores del Jordán: abriete el Cielo; bajar el Espíritu Santo; oírse la voz del Padre, que le celebra por Hijo; y de favores tan grandes, pasó Christo inmediatamente à padecer tentaciones: *Est statim spiritus expulsi eum in desertum.*

4 Grandes fueron los favores, y revelaciones que tuvo mi Padre San Juan de Mata. Dos veces vió abierto el Cielo, y al Angel con el Escapulario matizado de colores: Pero otros favores tan insignes, fueron despues de aquellas tentaciones. Pues si à Christo le previene con favores el Cielo para la batalla de tentado, por qué dispone, que San Juan de Mata padezca tentado, antes que se vea favorecido? No intento formar competencia con Christo; pero sin visos de competencia, dará la respuesta mi amado Pablo.

2. ad Cor. 1. ad 23.

5 En la segunda epistola, que escribió à los Corintios, gasta el capitulo 11. en referir

Maced. in vit. S. P. N. Ioan. 7. 2.

Matth. 3. 16. 17. Marc. 1. 10. 12.

2. ad Cor. 1. ad 23.

ferir las tentaciones, trabajos, y adversidades, que padeció por Christo. Passa al capitulo 12. y refiere sus grandes revelaciones: *Veniam autem ad visiones, & revelationes Domini.* No parece que Pablo va consiguiendo en el estilo. Ver el Cielo, y examinar arcanos, dize la Glossa, y Hugo, que fue en la luz de su conversion. Pues si fueron primero las revelaciones, que las adversidades, como aqui passa desde las adversidades à las revelaciones: *Veniam ad revelationes?* Respondo con la diferencia que ay de lo referido à lo executado. El suceso fue passar desde el favor del Cielo à ser affigido, y tentado: Pablo refiere primero lo perseguido, y tentado, y passa à los favores del Cielo; porque passar desde la revelacion à la lid, es bueno para executado; pero tanta lid, sin aver precedido revelacion, esto es bueno para dicho.

6 Mas se adelanta el discurso, quedandonos solo en lo referido. Dos veces refiere San Pablo sus adversidades. Noten el orden. En el capitulo 11. dize, que es gloria de lo que ha padecido su tolerancia: *Que infirmitatis mea sunt, gloriabor.* Passa à declarar sus revelaciones: *Veniam ad visiones, & revelationes;* y desde aqui buelve à hazer mencion de sus adversidades: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis.* Este orden que Pablo señala, alienta; porque entre padecer, y padecer, mezcla la revelacion, para que los favores del Cielo, alienten la tolerancia en lo padecido.

7 Pues vna diferencia en las voces tiene mucha alma. La primera vez que refiere lo que padece, dize Pablo: *Que infirmitatis mea sunt, gloriabor.* La segunda añade mas: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis.* Reparen en el: *Libenter,* que explica algo de más gusto. Pues como Pablo manifiesta mas gusto en la ocasion segunda, que en la primera? Sospecho, que halle la causa. La primera vez refiere Pablo sus padecidas adversidades, y desde alli passa à las revelaciones: *Veniam ad revelationes.* En la segunda, desde las revelaciones buelve otra vez à las adversidades. Pues la primera vez, no declara tanto gusto; la segunda, expresa mayor contento: *Libenter gloriabor:* porque es consuelo entrar en los afanes con el aliento de los favores; pero es mucha valentia entrar en batalla con tanto cruel enemigo, antes que precedan favores, y revelaciones del Cielo.

8 Aun falta la mas particular advertencia. Lo que padece Pablo antes de explicar las recibidas mercedes, es à manos de los hombres. Despues de referir las visiones, y revelaciones del Cielo, publica, que le persiguió el demonio: *Angelus factus, qui me colaphizat;* y batallas comunes, caben antes de armarse con los favores del Cielo; pero es menester armarse con los favores del Cielo, para entrar en campaña con el demonio.

9 Ahora se entiende como elogio la diferencia entre Christo, y mi Patriarca Santo. Para entrar Christo en la batalla de las tentaciones, precede abriete el Cielo, llenando el mundo de luzes: Pero no fue porque necesitasse de este esfuerzo para la pelea, sino enseñar, que le necesitan los hombres para tan grande batalla. Pues como San Juan de Mata padece las tentaciones en el desierto antes de verse favorecido con las mercedes del Cielo? Respondo, que así lo dispuso su Providencia, para gloria de mi Santo Patriarca. Christo experimentó las tentaciones despues de los favores celestiales, para mostrar, que es lo comun que les sucede à los hombres; pero San Juan de Mata antes de los favores celestiales, padece las tentaciones; porque como era su espíritu muy singular, quiso el Cielo, que fuesse tambien singular en el padecer.

10 En la batalla de David con Goliath, dize Agustin, se vídean las tentaciones del demonio. Pusole Saul sus armas para que saliese à pelea. Probósele David, y al punto se las quitó. Esto me admira. Pues no fuera bueno entrar David con estas armas en la batalla? No, dize David. Estas armas son buenas para hombres de vn aliento comun: mi espíritu, y fortaleza, es muy particular: Pues prevengase con armas fuertes quien tiene fuerzas comunes; que no las necesita quien tiene alientos tan singulares.

11 Ya escuchó la instancia. Luego David entra sin armas à pelear; y ninguno puede sin las armas de la gracia; vencer en la tentacion. Es verdad, que sin la gracia nadie puede vencer la tentacion; pero David no entra sin armas en la pelea, por que va prevenido de su honda. Y si dizen, que la honda es vna arma muy comun. Respondo, que es la que basta para que venza David; que si otros

Sec 2

facian

Cap. 11.

Act. 5.

Gloss. Hug. 11.

2. ad Cor. 11.

30.

Cap. 12.

9.

Verf. 81

D. Aug. ser. 197.

1. Reg. 17.

v. 38. & 39.

Verf. 40.

facan à la campaña brillantes armas de azero; quien es tan valiente como David, no necesita tantas armas para vencer.

12 Señores míos. Para vencer tentaciones del demonio, es menester prevenirle con grandes armas del Cielo, porque fin que el Cielo ayude, ninguna tentacion se vence. Pero ay Santos de espíritus tan robustos, que parece no necesitan tanta prevencion como otros. Así contemplo à mi Patriarca glorioso; que fi en otros es lo comun que sucede, passar à la batalla desde las revelaciones, San Juan de Mata venció primero al demonio, que lograse los especiales favores del Cielo.

13 Venció Christo al demonio, y venció San Juan de Mata à su enemigo. Y si fueron en la prevencion tan diferentes, los veo en los aplausos muy conformes. Despues del triunfo baxaron Angeles à asislar à Christo: *Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Angeles baxaron à San Juan de Mata; pues despues de la victoria del desierto, vió al Angel que baxaba con el candido Escapulario. Solo hallo vna diferencia en lo que administran: *Ministrabant.* A Christo le administraron los Angeles suave comida: A San Juan de Mata le propone el Angel la redempcion del madero cautivo. Pues sospecho, que tambien fue administrarle fu mas gustosa comida; porque tan amante Redemptor, no tiene mas gustosa comida, que el redimir.

14 Juzgando en vna ocasion los Discipulos, que Christo estaria necesitado, le combidaron con pan para que comiese: *Rabbi, manduca.* La respuesta admira: *Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.* Yo tengo vn manjar que comer, que vosotros ignorais. Admirados los Discipulos se preguntaban vnos à otros: *Nimquid aliquis attulit ei manducare?* Por ventura, le ha traído alguno que coma? Ignorantes los Discipulos no entienden la comida de su Maestro: *Meus cibus est, et faciam voluntatem eius, qui misit me,* dice Christo. Mi comida es hazer la voluntad de mi Padre, que me embió para redimir al hombre. Ahora acabo de librar à vna muger del infeliz cautiverio del demonio. Pues dexadme, que quien ha venido al mundo à redimir, no tiene mas comida, que el rescatar.

15 Pan le traen los Angeles à Christo, celebrandole su triunfo. Y esse Pan de Angeles celebra la victoria de mi Santo. Para contemplar sus virtudes, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*



Esote prudentes sicut Serpentes. Cavete autem ab hominibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 10.

Ductus est Iesus in desertum à Spiritu; et tentaretur à diabolo. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 4.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

16 EL Norte del Evangelio, es avisarnos Christo para que vivamos con cuydado entre los riesgos del mundo, donde son tan continuos los peligros: *Cavete autem ab hominibus.* Oy sal: Christo à batalla para ponernos los riesgos à la vista: y es darme la idea proporcionada. Entre tentaciones se idea Christo, y entre tentaciones he de contemplar à mi Santo. A tres se reducen todas. La primera fue, pedirle el demonio à Christo, que vnas piedras las convierta en pan: Esto es pedir milagros para comer. Pues San Juan de Mata, hazia milagros

para ayunar. La segunda tentacion fue subir à Christo al Pinaulo del Templo, diciendo se arrojàsse à lo profundo. [La tentacion estubo en persuadirle à baxar. Pues San Juan de Mata tenia por tentacion el subir. La tercera tentacion, fue enseñar el demonio à Christo todos los Reynos del Mundo para que los admitiesse gustoso: Pues la tentacion en San Juan de Mata era, que no viesse el mundo, por estorbar la ocasion de desearlo. Mi Oracion se reducirà à tres Puntos, por el orden de las tentaciones.

PUNTO PRIMERO.

17 ERa el primer Punto la primera tentacion que puso el demonio à Christo. Pídele aflujo, que convierta en pan las piedras del desierto: *Dic ut lapides isti panes fiant.* Pues que intenta el demonio con pedir este milagro? Intenta, que coma Christo, porque le ve necesitado con el ayuno. Tenga delante el pan, dize su afluja, que, el tratarà de comer; porque es natural que coma, hombre que ha tanto tiempo que ayuna.

18 Esta natural consecuencia, la falsifica mi Padre San Juan de Mata. Apenas nace, quando dà las mas altas lecciones de abstinence. Quatro dias en la semana, se daba su espíritu al mas riguroso ayuno; pues no tomaba el pecho fino vna vez en esos dias, con estraña repugnancia.

19 Con las fatigas de fugitivo, y necesitado, se quedó Elias dormido. Vn Angel le despertia, y le manda, que coma: *Surge, & comede;* y ellas obedee prompta: *Comedit ergo, & bibit.* Noten el ergo, que es signo de consecuencia: *Ergo comedit, & bibit.* Pues de donde sale esta consecuencia? Respondo, que està muy claro el antecedente en el texto: *Respexit, & ecce ad caput suum subiecerat panis, & erat aqua.* Levantose Elias, y vió à su lado vn vaso de agua, y vn pan subiecerio. Pues ven aqui el filogimo en *Dari.* Todo aquel que tiene necesidad, come, en hallando que comer. Elias tiene necesidad, y à la vista que comer: *Ergo comedit, & bibit;* por que es natural, que coma quien tiene pan à la vista, y no mucho tiempo que ayuna.

20 Pues la consecuencia contraria, tambien està en el texto expressa. Comió Elias, bolvióse à dormir, y el Angel le despertó segunda vez, *Surge, comede; & mandis enim tibi restat via.* Despertó Elias, y bolvió à comer: *Qui cum surrexisset, comedit, & bibit.* El reparo es, que aqui no se pone el Ergo. Pues si allí es consecuencia que coma, por que la segunda comida no se infiere por consecuencia? Es la respuesta muy clara. Porque antes de la primera comida, avia ayunado: la segunda fue despues de aver poco tiempo que avia comido; y despues del ayuno, es consecuencia comer; pero despues de vna comida, no fe sigue otra por consecuencia.

21 Menos mal presumo que lo dirè.

Maced. in vit. S. P. N. Ioan. cap. 1. fol. 3.

Maternam sollicitudinem praecepaverat Iustus indico sibi adhuc laetitiam, & severo leumio; quippe qui die Lunae, Mercurij, Venetis, & Sabato admodum sibi vbera minime patiebatur.

3. Reg. 19. v. 5. & 6.

Verf. 7.

Verf. 8.

La primera comida, se infiere por consecuencia; *Ergo comedit,* pero no ay consecuencia en la segunda; porque la primera vez comió Elias para aliviar la grande necesidad que avia padecido con el ayuno: la segunda comió, porque le faltaba mucho que ayunar: La primera, fue remedio de lo ayunado: La segunda, fue prevencion para lo que avia de ayunar despues; y es natural, que coma porque ha ayunado; pero porque ha de ayunar, no es consecuencia comer.

22 Señores míos, que Christo coma despues de aver ayunado su Quaresma, ay antecedentes de que inferirse: pero antes de entrar la Quaresma, prevenirle con abundante comida, no se que sea buena logica. Aquello es comer por necesidad, y esto es comer por prevencion; y aunque se ve prevenirle con evacuacion, no he visto rezeta, que mande prevenirle con plenitud.

23 Mi Padre San Juan de Mata jamas gastó menos consecuencias, que en la comida. Lunes, Miercoles, Viernes, y Sabado ayunaba; y la vez que tomaba el dulce nectar, era con gran resistencia, O Padre mio. Mirad, que es grande el ayuno, tomad con gusto esse templado alimento; que en quien trata de ayunar, es natural el comer: *Nego consequentiam,* dirà San Juan de Mata. Para mi no es consecuencia comer, despues de tanto ayunar: Ni porque he ayunado, ni porque he de ayunar mas, harán que llegue con gusto à esse candido alimento; porque mis alperças, llevan consecuencias distintas.

24 *Dic ut lapides isti panes fiant,* le dize el demonio à Christo: Haz el milagro de convertir en pan estas piedras, para remedio de tus ayunos. Noten, que el comer quiere el demonio que sea natural; pero la comida, quiere que sea milagrosa. Lo contrario sucede en San Juan de Mata. Era natural el alimento, pero el tomarle se admiraba por milagro. En Christo, segun lo que muestra el demonio, fuera milagroso el pan, y natural el comer: en San Juan de Mata era milagro el comer, siendo el alimento natural; y lo grande de la penitencia, no es, ser milagrosa la comida, sino ser milagro que se coma.

25 Otro suceso de Elias contrapuesto al primero, sera fiador del discurso. Estando en el desierto de Carithi, le llevaban los cuervos que comer: *Cortii quaque deserebant ei panem, & carnes.* Siente el

3. Reg. 17. v. 6.

Abulense, que este pan se le traian los cuervos de la mesa del Rey Acab. Pues noten aora la diferencia. El pan que le traxo el Angel, era milagroso, y es natural el pan que le traen los cuervos. Comunmente se pondera mas el suceso del cuervo, que la providencia del Angel, porque aun en el mismo Elias declara lo penitente. En el focorro del Angel, era milagroso el pan, y era natural el comer: *Ergo comedit*: En el focorro del cuervo, era milagro la vez que avia de comer, siendo natural el pan; y no es tanto prodigio ser milagroso el pan, que naturalmente como; mas es, que vn natural alimento cueite para comerle, vn milagro.

26. Ellos mismos ayunos observò toda su vida mi Santo Patriarca. Pero no me admira verle despues entre tanto ayuno; y no cessa mi admiracion por lo que todos discurren entre las diferencias de niño, y hombre provecto: Cello en la admiracion, por los motivos de su caridad. Lo restante de su vida ayunaba quatro dias en la Semana, pero daba à los pobres su comida. Este ayuno no le estraño, porque la caridad puede mucho; pero quando niño, à ninguno servia el alimento que no tomaba. Efo es lo que me admira: Que ayune, por el gusto de focorrer con su comida al pobre, puede entenderse; pero ayunar, sin que el pobre se remedie, debe admirarse.

27. Ya tengo satisfecha vna infancia, que me pueden hazer con vna especial noticia. Nació Isaac à pesar de la ancianidad de sus padres; y sienten muchos Hebreos, citados de Lyra, que este nacimiento le tuvieron las mugeres vezinas por sospechoso, juzgando, que Isaac no avia nacido de Sara; sino que por huir la nota de esteril, se avia apropiado el hijo de otra madre. Para salir de la duda, hizo Abraham vn gran combite, y llevaron à Sara algunos niños, para que los diese el pecho: y como à todos los alimentaba, fallieron del engaño, viendo en sus pechos el natural alimento.

28. Rabi Salomon dize, que Isaac viendo à su madre tan piadosa, prorumpia en festiva risa. Ni admito la opinion, ni la reprobó: Pero debe causar admiracion el ver tan alegre à Isaac. Que se alegre vn niño, quando se aplica al materno pecho, es natural, y muy proprio; pero quando le quitan el alimento, que es suyo, es vn prodigio. Pues yo siento, que tiene para la risa gran motivo. El almica-

Gen. 21. v.

Lyr. bis.

Dicunt Hebraei, quod vicina mulieres dicebant Isaac non esse filium Sarae. eo quod diu vixisset cum matre, et abique prole, sed acceperat eum Sara oculis ab alia muliere pro proprio, & sine car se cum ge-

to que Isaac avia de gozâr, vè, que su madre le reparte piadosa con los pobres. Pues motivo tiene para alegrarse. Causara admiracion, sino sirviera à otros esse alimento; pero ninguno lo estraña, viendo, que se sirve à tanto necesitado.

29. Entre todos los ayunos de mi Santo, exceden los ayunos quando niño. Siendo ya adulto, no comia, pero era para dar la comida de limosna. Esto era no comer por remediar: Quando niño, ayunaba sin mas fin, que no comer: y ayunar por remediar al pobre, es exceso de lo amante; ayunar, por ayunar, excede en lo penitente.

30. Penetremos el mysterio de ser quatro los dias, que ayuna San Juan de Mata. El ayuno de Christo, fue quarenta dias: *Cum ieiunasset quadraginta diebus*; y quatro dias no mas el ayuno de mi Santo? Pues que, les parece poco? En verdad que haíta aora no se que se refiera tanto de Santo alguno. No busco competencias, sino el mysterio, y creo, que en la Escritura le he hallado.

31. Preguntòle à Dios el Pueblo si avia de durar, y prorogare el ayuno, y responde por Zacarias, señalando los dias que ayunaba: *Ieiunium quarti, & ieiunium quinti, & ieiunium septimi, & ieiunium decimi, erit domui Iuda in gaudium, & latitiam*. Noten por su vida, que son quatro los dias de ayuno que señala; y advierte, que han de ser con alegría: *In gaudium, & latitiam*. No señala quarenta dias de ayuno, sino quatro; porque eran ayunos con gusto, y con regocijo: *In gaudium, & latitiam*: y valen mas quatro dias de ayuno con alegría, que quarenta con repugnancia. Nunca mostraba mi Santo mas alegría, y regocijo, que el dia de la Semana, en que le tocaba el ayuno. Quatro dias son los que ayuna, pero son quatro ayunos con alegría; y ser el ayuno con tanto gusto, haze mas grande el aplauso.

32. Menos mal sospecho he de discurrirlo. Quatro son los dias de ayuno que tenia el Pueblo. Pues por que no le señala los quarenta dias de la Quaresma? Porque estos quatro ayunos, significan las quatro Temporas del año. Así lo afirma Cornelio. Aun se queda en pie la duda de no señalar los ayunos de Quaresma. Pues Guillelmo Durando nos saca facilmente de la duda.

33. En la Quaresma, que es la dezima parte del año, pagamos à Dios con el ayuno,

genus. Et hæc opinionem tollendam Abram fecit convivium grande in die ablationis pueri, & vicinarum mulierum vocata ad convivium pueros suos adhuc lactantes, & Sarta lactavit eos, ad probandum quod habuerat puerum

Zachar. 3. v. 19.

Corn. bis.

Durand. in Ration. Divin. Offic. lib. 6. cap. 6.

ayuno, el diezmo del año que vivimos. En las quatro temporas, pagamos à Dios la primicia de nuestras vidas: *Pro primitijs instituerunt ieiunia quatuor temporum, & inde dicta sunt ieiunia primitiarum: pro decimis vero instituerunt ieiunia quadragesima*. Y como estos quatro ayunos, son primicias de la vida, se eallan à su villa todos los ayunos de la Quaresma; porque mas se eliman quatro ayunos al principio de la vida, que muchos ayunos en la vida mas provecta.

34. Noten aora la diferencia de ayunos entre Christo, y mi Patriarca Santo. A Christo le propone el Evangelio ayunando quarenta dias: *Cum ieiunasset quadraginta diebus*. San Juan de Mata, ayunaba quatro dias. Dos son las dendas de la vida; la de los diezmos, y la de las primicias. Pues Christo paga el diezmo en lo dilatado de quarenta dias. San Juan de Mata, paga la primicia en el breve tiempo de vna semana.

35. Si me dixessen, que el ayuno de las temporas para pagar la primicia, es Miercoles, Viernes, y Sabado; y que mi Santo Padre, añaía el ayuno del Lunes: Digo, que fue ardimiento de su grande espíritu; porque de tal suerte pagaba à Dios la primicia de la vida, que le daba el principio de ella cada semana.

Deuter. 33. v. 13. & 14.

36. De la tierra que le tocaba à Joseph, dixo Moyses discreto: *De benedictione Domini terra eius: et pomis fructuum solis ac lune*. La tierra de Joseph, bendita de Dios, llevará frutos del Sol, que son los de cada año, porque el Sol es el que regula los años; y llevará frutos de la luna al principio de cada mes, por ser la Luna la que regula los meses. A qui ay tierra que de fruto para Dios al principio del año, y al principio de cada mes: Pero tierra que de frutos al principio de cada semana, no se ha visto hasta San Juan de Mata. Por esto ayunaba el Lunes, principio de la semana, para que no faltasse quien cada semana le diese à Dios el fruto de penitencia.

PVNTO SEGVNDO.

37. EL Segundo Punto era la segunda tentacion que propuso el demonio à Christo, fue subirle al Pinaculo del Templo. *Super Pinnaculum Templi, y deciele, que desde lo alto se despeñasse: Mitte te deorsum*. La tentacion fue pedirle, que baxasse de la altura: y no es

tentacion pequeña. Entre el subir, y bajar eíta la tentacion en bajar, no en subir; porque para nadie es tentacion, que le atormenta el subir; para todos es el bajar, penosa tentacion.

38. Quieres, que el Sol suba en vn instante diez lineas, ò que baxe en vn momento otras tantas: *Vix et ascendas umbra decem lineis, an et revertatur totidem gradibus*. A esta pregunta diò Ezequias vna respuesta, que parece estraña: *Facile est umbram crescere decem lineis: nec hoc volo ut fiat, sed ut revertatur*. Subir el Sol es facil; lo que quiero es, que baje, que es mas difícil. Pues en linea de milagro, que mas haze lo vno, que lo otro? Para milagro, dirà Ezequias, no dudo, que es lo mismo; pero subir el Sol, es lo que pide su curso; bajar, es contra su natural movimiento; y mas me admira ver bajar à quien apetece subir, que ver subir à quien es violento el bajar.

39. Pues con San Juan de Mata no fue esta tentacion poderosa. Nunca tuvo por tentacion el bajar, sino el subir. Eíta el subir contra su genio, y era el bajar segun su alentado espíritu: porque hombre mas negado à subir, no le ha venerado la humildad.

40. El Pinaculo del Templo era como Aula donde se enseñaban las Ciencias; pues elaba allí la Cathedra de los Doctores, dicen Palsafio, Anselmo, y Hugo. Desde allí pide el demonio à Christo, que se despeñe; porque la tentacion de los Sabios, no es subir al puecto de la Scienza, sino bajar de su alta sabiduria.

41. Dexò mi Santo las Aulas por el desierto, y reparo, que en el desierto le tienta el demonio para que buelva à continuar sus estudios, y dexe aquella tan penitente vida. La batería del que en trage de eludiente se le apareció en el desierto, fue instarle a que de xasse el desierto, para continuar la carrera del estudio. Pues conio le tienta el demonio para que no dexe la Escuela, y oy le pide à Christo, que se despeñe del Aula? Porque à vnos tienta el demonio à que no miren vn libro, y à otros los tienta para que siempre esten estudiando. Y qual sera tentacion mas grave? La respuesta de esta duda eíta en opiniones, porque tienen los libros dos semblantes.

32. Las cinco Salas de la Piscina de Jerusalem, dize Hugo, que estaban ideando los cinco libros de Moyses: *Quinque porticus habens, qui sunt quinque libri Moysis*.

2. Reg. 26. v. 9. Virg. 10.

Palsaf. Anselm. Hug. bis.

Ioan. 5. v. 2. Hug. bis.

Aug. ser. 12. de Verb. Dom.

Moyſi. Caſi lo miſmo avia ya dicho Aguf- tino. Pues que conveniencia tienen los li- bros con las falas de hospitales. Refpon- do, que algunos miran los libros, como ſi fue- ra vn hoſpital de enfermos, porque en ca- da oja tenen que han de encotrar vna do- lencia. Eran los libros de Moyſes las fal- las de eſte Hoſpital; porque en ſus ambi- tos, todos eſtaban caidos: *lacebat multitu- do languentium*: y en el mundo no ay me- jor medio para caer, que libros para eſ- tudiar.

Zachar. 5. v. 1.

43 Vn Libro vió Zacarias, que bo- laba: *Vidi, & ecce volumen volans*. Los Setenta leen: *Fale volans*. Erá vna cor- tante legur lo que bolaba. Pues ſi es libro, como fe llama legur? Porque ay quien mi- ra á los libros con tal horror, que ſien- do vn libro ſilencioſo Maefro que me doſtrina, le tienen muchos por cortante ſe- gur que nos de quella.

44 Para quien mira con eſte ſemblan- te los libros, la tentacion de eſtudiar, no es muy grave tentacion, porque ſin ayuda de gracia la puede reſiſtir: no ha menefter gracia que le ayude, quien mira á los li- bros como enfermedad, y muerte.

Ezechiel. 3. v. 1. & 3.

45 Otro ſemblante tienen los libros: con eſte le miró Ezequiel. Mandarle com- mer vn libro: *Comede volumen*: entròle en la boca, y le pareció, que tenía mucha dulzura: *Et eſum eſt in ore meo ſicut mel dul- ce*. Con que ay quien mira los libros como dolencia, y ay quien los mira como ſua- ve dulzura: Para los primeros, es muy le- ve tentacion la de eſtudiar, porque ſe- camente reſiſten: Para los ſegundos, es la tentacion mas grave, porque facilmente contenten.

Maced. 6. 3.

46 Ya eſcucho, que me dicen, que ſe- gun eſte diſcurſo, no era muy aficionado á libros mi Santo. Deſpues de vencer en el deſierto la primera tentacion, ſe vió en grande tribulacion en Paris. Empezó á eſtudiar, y á poco tiempo cobró tanto re- dio á los libros, que eſtába firme, y re- ſuelto á no bolver al eſtudio; y para que proſiguiſſe, fue menefter, que Chriſto ſe lo mandaffe: *Stude ſapientia ſili mi, & latifica cor meum*, le dize por tres vezes vn Crucifixo: y quien tanto ha menefter para eſtudiar, ſin duda miraba los libros con horror. Hermoſa conſequecia, ſi la humildad de San Juan de Mata no cami- nara con otra logica.

47 Dos coſas contemplaba mi Santo en ſus eſtudios: la dulzura del ſaber, y ſer medio la Ciencia para ſubir: y apar-

ta del eſtudio por eſtorbar la aptitud pa- ra ſubir, negandole á la ſuaue dulzura de ſaber; porque ſu humildad profunda, por no mirarle aplaudido, ſe negaba al guſ- to de lo ſabio.

48 En los Proverbios declara Salo- mon, que era hijo de David, y Berſabé, pero con vna diferencia no advertida: De David, ſe llama hijo: *Ego filius fui pa- tris mei*: De Berſabé añade, que es hijo delicado, y tierno: *Tenellus, & vige- nitus coram matre mea*. Como hijo de David atiende á la filiacion: como hijo de Berſabé, á la ternura de ſu natural.

A eſto alude lo que dize en ſu Regla San Baſilio: *Animus dum tenet eſt albus, & ritus cera, qua ipſa impreſſa in ſe formas quaſcumque facillime recipit*. Habla aquí Salomon de los conſejos que le daban ſu padre David, y ſu madre Berſabé, y dá á entender, que los conſejos de Berſabé los recibia con la miſma facilidad, y blandura, que recibe imagenes la blan- da cera.

49 Pero ſe ofrece vna duda. Los miſ- mos conſejos que le daba Berſabé, los re- petia David, porque vno, y otro le enſe- ñaba, dize Salazar. Berſabé le dize: *Proſide ſapientiam, poſſide prudentiam*. Hijo, mira, que trates de ſer muy Sa- bio. Lo miſmo le dezia David: *Primu- cipium ſapientie, poſſide ſapientiam*. Pues ſi le dize lo miſmo la Madre, que el Padre, como es blanda cera para los conſejos de Berſabé, y no fe declara tan blando para la enſeñanza de David? Reſ- pondo á la duda con los motivos de la enſeñanza.

50 Berſabé le dize, que ſea ſabio, pe- ro no ſeñala mas vtilidad, que el guſto de ſaber. David le aconseja que ſea ſa- bio, pero le dá otro motivo: *Proſide ſapientiam, le dize: Arripe illum, & exaltabit te, & glorificabitur ab ea*. Son palabras, que le dize, David á Salomon, en dictamen de Bayno, a quien cita Cornelio. Hijo, eſ- tudia dize David, que el ſaber te ha de exaltar; la ſabiduria te traerá mucha glo- ria: y como Berſabé ſolo le dize que eſtu- die para lograr el guſto de ſaber; y Da- vid, que eſtudie para lograr ſu mayor exaltacion, recibe como cera los con- ſejos de Berſabé, y no recibe aſi los de David; porque eſtudiar para ſaber, era á ſu entendimiento facil: eſtudiar pa- ra ſubir, era á ſu humildad diſcil.

51 Aora percibo mejor que nunca lo que dixo el Crucifixo á San Juan de Mata:

Proverb. 4. v. 3.

D. Baſil. in Regul. in- terrog. 12.

Salaz. bic. n. 33.

Verſ. 7.

Verſ. 8.

Bayn. 47. Carn. bic.

Prov. 2. 7. v. 11.

Mata: *Stude ſapientia ſili mi, & latifica cor meum*. Hijo, eſtudia la ſabiduria, y ale- ga mi corazon. Son palabras de Salo- mon en los Proverbios: pero Salomon añade mas: *Ut poſſis exprobranti reſpon- dere ſermonem*. Eſtudia, para que puedas reſponder á quien te quiera arguir. Pues por que no le dize el Crucifixo á mi Santo todas las palabras del Texto? Reſpon- do, que porque habla á la humildad profunda de San Juan de Mata. Eſtudiar, para alegrar el corazon de Chriſto, es reſun- dir en Chriſto toda la alegría: eſtudiar para ſaber reſponder, es buſcar en ſi propio la alabanza. Pues diga Chriſto, que eſtudie mirando á Dios, y no le diga, que eſtudie por mirarle á ſi; que San Juan de Mata, no buſca en el eſ- tudio ſu guſto propio; ſo- lo quiere del eſtudio lo que cede en aplauſo de ſu Due- ño.

52 Reſiſte San Juan de Mata conti- nuar el eſtudio, y obedece puntual quan- do ſe lo manda Chriſto; porque no le man- da que eſtudie para ſubir, ſino para alegrar ſu amante corazon. No le manda que eſtu- die para ſi, ſino que eſtudie para Dios. Ser ſabios para ſi propios, es tentacion en que muchos caen: ſer ſabios para Dios, es ten- tacion á que muchos ſe reſiſten; porque como lo primero es altivez, y lo ſegun- do humildad, es diſcil eſtudiar para abar- tirſe, y muy facil eſtudiar para elevar- ſe.

53 Obedeciò humilde mi Patriarca glorioſo, y eſtudiò porque ſe lo mandó Chriſto. A eſta humildad profunda ſe jun- tó otra, Ofreciòle la Vniuerſidad de Paris el grado, y laureola de Doctòr: reuòle ſu humildad, y fue menefter, que el Apoſ- tol San Pedro ſe le mandaffe admitir. Val- gate Dios por Santo, tan mal hallado con coſas de entendimiento! Si ha de eſtudiar, ſe lo ha de mandar el miſmo Chriſto: Si ha de ſer Doctòr, ſe lo ha de mandar San Pedro.

Maced. c. 3. fol. 8.

54 Quiero proponer vna duda á mi diſcreto Auditorio. Qual de las dos parece mas humilde renuencia, la que indica el mandato de Chriſto, ó la que arguye el mandato de San Pedro? Soſpecho, que eſta ſegunda: porque mandarle Chriſto que eſtudie, arguye renuencia de ſer doctòr: mandarle San Pedro, que admita el Gra- do, es ſer doctòr, y no querer el premio de- lo ſabio: Y no admira la humildad de no ſaber; pero aver eſtudiado tanto, ſer ſa- bio, y doctòr, y eſcufarle al premio de lo

entendido, es humildad, que cauſa admi- racion.

Matth. 2. 27.

55 *Ecce nos reliquimus omnia, & ſe- cuti ſumus te: quid ergo erit nobis?* La de- zia San Pedro á Chriſto. Señor, todo lo he- mos dexado, y amantes te hemos ſeguido que nos has de dar en premio? La reſpue- ſta admira: *In regeneratione, cum ſederit filius hominis in ſede maiſtatis ſue, ſede- bitis, & vos*. Seguro tenéis el premio, pero ſerá en el dia del juicio. Pues noten. Conſeſſa Pedro á Chriſto por Hi- jo de Dios vivo: *Tu es Chriſtus, filius Dei vivi*; y inmediatamente le dá el premio, haciendole piedra, y cabeza de ſu Igleſia toda: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram edificabo Eccleſiam meam*. Pues como tan largo el premio de ſeguir, y tan prompto el premio de confeſſar? No lo admiren. Dexarlo todo, y ſeguir á Chriſto, era empleo de ſu fineza: conſeſſar á Chriſto por hijo de Dios, era efecto de ſu ce- leſtial ſabiduria: *Caro, & ſanguis non revelavit tibi, ſed Pater meus*. Pues di- latente el premio de la reſpueſta del mundo, pero no le dilatan el premio de la ſcien- cia; porque ſer ſabio, y no tener prompto el premio de lo entendido, aun en la mayor tolerancia, ſe huye del ſaſti- nimiento.

Verſ. 23.

Matth. 1. v. 17.

Verſ. 18.

PVNTO TERCERO.

56 EL Tercer Punto era la terce- ra tentacion, que pone el demonio á Chriſto: y fue moſtrarle todos los Reynos del mundo: *Oſtendit ei omnia Regna mundi, & gloriam eorum*. Terrible tentacion! Todo el mundo ſera tuyo, como me adores rendido. Eſta es gravíſſima tentacion para muchos; pero es leviſſima a tentacion para mi Santo; porque eſtába tan mal hallado con el mundo, y tan bien hallado con ſu deſprecio, que al ofrecerle el mundo, era facil reſiſtirle; al guſto de no tenerle, levia mas diſcil no deſizarle.

D. Greg. lib. 2. Moral. c. 5.

57 Contempla Gregorio al demonio tentando á Job, y le llama, tentador necio. Pues en que conſiſte la necesidad? Soſ- pecho, que es facil de diſcurrir. Llegó el demonio, con permisión divina á tentar á Job, para hazerle caer en alguna culpa, y la primera diligencia fue quitarle quan- to tenía, los bayes, las ovejas, los cria- dos, y los hijos. Pues bien dize S. Gregorio: eſte modo de tentar á Job, es grandíſſima necesidad; porque Santos tan grandes como Job, quanto mas les quitan de las grádezas

c. 5.

Vires hea- ti Job nec- ciens, ſed tamen vnú- queque ad- verſis proba- ri verius ſciens, ten- tandu huuc expet- Job. 2. a. v. 14.

del mundo, quedan mas conformes, y resignados.

58 Pues aun no cessa la necesidad del demonio. Buelve a pedir licencia para otra tentacion mas peligrosa, y acomete a la paciencia de Job, quitandole las fuerzas, y la salud: *Percussit Job ulcere pessimo.* Gran necesidad. A la primera vez que le teta, oyó el demonio la mayor resignacion que vió el mundo: *Dominus dedit. Dominus abstulit: sit nomen Domini benedictum.*

2. v. 7.

1. v. 21.

Pues, ignorante, a hombre tan bien hallado con lo pobre, le vas a tentar quitandole lo que tiene? Santos, que solo eliminan no tener nada del mundo, para la tentacion de la pobreza, tienen muy habituada la tolerancia. Y para que se acabe de defengañar, adviérta lo que le sucede a Job.

59 Quitale el demonio los hijos, y la hacienda, y prorumpit Job en esta resignacion heroyca: *Sit nomen Domini benedictum.* Qui tale la salud, y haze otro acto de resignacion: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* Pues noten, Buelve Dios a mejorarle de fortuna, y duplice los bienes que possia antes: *Addidit Dominus omnia quacumque fuerant Job, duplicia;* y aqui no advierte el Texto vn acto de resignado. Pues si alli se muestra tan conforme, y resignado, como aqui no manifiesta su conformidad, y gozo?

6. v. 10.

36. 42. v.

Sospecho, que para que sepa el demonio, que en el modo de tentarle anduvo necio; porque a Santos tan grandes, quanto mas les quitan, estan mas firmes en la tolerancia; y solo al enriquecer, no muestran particular resignacion.

60 Fue mi Santo tan despreciador del mundo, que nada estimaba menos. Dexó la Casa de sus Padres, el aplauso de las Escuelas, la aclamacion de Doctores, el Obispado de Orlia. Pues si el demonio ha de tentar a San Juan de Mata, no ha de ser diziendole te dare: sino diziendole; no te quitaré; porque tan grande desprecio, de quanto es tener, se rie; solo el no quitarle lo siente: para lo pobre, gran tolerancia; solo para lo rico, quiza le faltara paciencia.

61 Pero no obstante presumo, que tambien para mi Santo podia ser grande esta tentacion del demonio: *Offendit omnia Regna mundi.* Supongamos que le huviele mostrado todos los Reynos del mundo: Pues si toda mi ansia es como objeto de ambicion; pero seria tentacion grave como-afumpto de caridad. Si mi Santo viesse todos los Reynos del mundo,

veria en el mundo gran numero de Cautivos aprisionados; y tengo por muy dificil, que en esse caso no le apretciesse. Despreciarle como Reyno, seria facil: no irle tras los Cautivos, lo tengo por muy dificil. Para lo primero, bataba su gran desprecio: para lo segundo, avia mucho que hazer en su carino.

62 Admirado Faraon de la grande hermosura de Moyses, dize Josepho, citado del Abulense, que le puso su Real Corona en las sienas: Sintió el niño el peso de la Corona, y alargando la manecilla, la arrojó en tierra. Dudaron los presentes si seria mysterio, o acaso, y para salir de la duda mandaron traer en vn plato vnas brasas, por ver si alargaba la mano, imaginando que era alguna fruta. Apenas Moyses las tuvo en su presencia, quando con ansia fe las fue entrando en la boca; y de aqui dizen algunos Hebreos, que le quedó a Moyses lo tartamudo.

63 Extraña determinacion de niño: La Corona arrojas, y el fuego alhagas? Pues todo es mysterio. Embió Dios al mundo a Moyses para que fuese Redemptor del afligido Pueblo: y en metafora de vna Zarza que ardia, le mostró Dios despus lo mucho que los Cautivos toleraban. Dos cosas me ofrece Faraon, diria el adelantado juicio de Moyses, corona, y fuego: La Corona es la vanidad del Reyno; el fuego está representando al infeliz Cautivo: Pues vaya allá la Corona, y dexenme con las brasas: la Corona desprecio, y los Cautivos admito; porque despreciar las Coronas, es en mi humildad muy facil; y no irme tras los Cautivos, es en mi amor muy dificil.

64 Ahora percibo la causa de no admitir Abraham vna oferta. Con las armas auxiliares de Abraham quedaron vencidos los Reyes, que cautivaron a Lot: conseguida la victoria, le ofrecio a Abraham los despojos el Rey del Sodoma: *Da michi animas, cetera tolle tibi;* y es digno de reparo, que no admitió Abraham la oferta: Parece desprecio: Pues no fue sino carino. Reparen lo que le dice a Abraham: *Da michi animas, cetera tolle tibi.* Parramos, llevate tu las riquezas, y dexame los Cautivos. Esto no, dize Abraham. Los Cautivos tuyos, y los tesoros míos? No es buen partido. Yo he salido a pelear para rescatar a Lot: Pues si toda mi ansia es redimir, en no dandome Cautivos, nada elimo lo demas; porque solo los Cautivos, es lo que aprecia mi amor.

Abul. q. 5. in 6.2. Exo. Secundum quod vt ait Iosephus. Ceterum filia Regis Aegypti adoptasset Moysen, desideravit vt Pater suus eum adoptaret. Tullit que eum ad Pharaonem cuius venul tate ipse admiratus coronam romanam regiam quam capid tenebat, capiti pueri forte apposuit: Puer autem coronam proiecit in terra & fregit: Persuasionem autem cuiusdam sapientis, qui hoc perignorantiam factum esse dicebat, ad veritatis argumentum prima delecte sunt: Pueras autem allatas puer accepit, atq ore applico vnde lingue sumit exa ista est. Ex quo est Hebrei imperdidit lingua factum tradunt.

Gen 14. v. Si 21.

65 Si el demonio ha de tentar a San Juan de Mata, no le muestre en el mundo Reynos, Coronas, ni Cetros; pongale a la vista los Cautivos; que quien no tiene mas ansia que redimir, no apetece las Coronas, y solo le hazen fuerza las cadenas. Y fino se persuade, la experiencia lo convencce.

66 Antes de morir mi Santo vió estendida su Religion en la mayor parte del mundo. Pues si el mundo es lo que mas desprecia su espíritu, como dilata su Religion por todo el mundo? Respondo, que desprecia el mundo para reynar; pero estimma mucho al mundo para redimir.

67 Discípulos míos, dize Christo, todo el mundo os entrego, caminad por todo el mundo: *Euasit in mundum vniuersum.* Pues Señor, si los queréis tan desafidos del mundo, que alguna vez los deais, que no admitan del mundo ni aun el polvo, como han de ir por el mundo los que queréis, que le traten con desprecio? En otra parte lo dize Christo: *Euasit, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Porque en el mundo ay Coronas, y ay Cautivos, Los embia Christo para que enseñen, y bautizen en el nombre de la Trinidad. El bautizar, es vna hermosa especie de redépcion, porque por el bautismo sale la alma de la infelice esclavitud del demonio; Y como en el mundo ay mandar, y ay redimir, embia Christo a los que desprecian el mun-

Marc. 16. v. 35.

Matth. 10. v. 14.

Matth. 28. v. 19.

do, para redimir, aunque no los embia para mandar; porque gusta que desprecien el mundo, para mandarle como intercedidos; pero quiere que todo el mundo sea suyo, para redimirle como amorosos.

68 El demonio mostró a Christo todos los Reynos del mundo: *Omnia Regna mundi,* y su gloria: *Et gloriam eorum.* porque le mostró los Reynos, y la vanidad de gobernarlos: Pero mi Padre San Juan de Mata vió todo el mundo por medio de su Religion, y vió la gloria que del mundo se le avia de seguir, quando vió al Angel con los Cautivos. Es de gloria esta vision, pero es vision para redimir; porque es vanidad la gloria del mundo en quien mira al mundo para mandarle; pero son Cautivos rescatados la gloria, que saca del mundo, quien solo le busca para redimirle.

69 Hasta aqui, Santísimo Patriarca; pudo llegar mi discurso en tu fineza. Sospecho, que es corta tentacion para tus ansias, ponerte vn mundo a la vista. Sobre para el interes, pero no basta para tu amor, que no es bastante vn mundo para vn amor tan crecido: Para abrafar muchos mundos te sobra llama. Luego vn mundo es para tu fuego corta materia. Comunicanos vn rayo de esse bolcan en que te abrafabas, para que imitando tu ardiente caridad, merezamos por tu intercesion la gracia, y acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

